



El príncipe Henoï, que se  
ría rey si la isla de Tahití  
no hubiera pasado a poder  
de Francia.

Esta pequeña isla, situada en el archipiélago polinesio, fué descubierta en 1605 por Quirós, que la llamó Sagitaria, Wallis, Bougainville, Cook, que la visitaron después, recibieron la mejor acogida de los indígenas. En 1797, misioneros protestantes, agentes de las misiones de Londres, desembarcaron en la isla y al cabo de veinte años consiguieron destruir el paganismos. El jefe, Pomaré, que había ayudado a los misioneros a difundir el culto protestante, logró con el apoyo de ellos, hacerse nombrar rey de las islas de la Sociedad y de sus dependencias.

Los Pomaré se sucedieron hasta 1827, fecha de



La bella Moo, una de las hermosuras tahitianas

la muerte de S. M. Pomaré III. Entonces, la hermana de este último, Aimata, fué proclamada reina bajo el nombre de Pomaré Vahiné (mujer) y llevó el título de Pomaré IV.

La reina y los grandes jefes solicitaron en septiembre de 1842 el protectorado de Francia y el rey Luis Felipe ratificó el tratado en marzo de 1843. No tardó en surgir un conflicto entre ciertos indígenas que deseaban el protectorado de Inglaterra y la reina se refugió en un vapor inglés. El capitán de navío Bruat, nombrado gobernador, instituyó un regente; más, a pesar de esto, la autoridad de los franceses quedó quebrantada y no pocos oficiales y soldados perecieron en em-



Tipo de tahitiano

boscadas tendidas por los indígenas. Hasta diciembre de 1846 no fué vencida la insurrección.

La reina Pomaré IV, restablecida por los franceses, derribada por su pueblo y restablecida una vez más, abdicó y luego volvió al poder. Desde entonces reinó en Tahití la mayor tranquilidad.

Aunque todas las plantas importadas crecen en la isla, ésta sólo produce lo necesario para el consumo de sus habitantes, demasiado perezosos y apáticos. El algodón, el tabaco y el indigo, crecen en estado silvestre; la caña de azúcar y el café, son de calidad superior, pero de producción muy escasa.

Los indígenas son de una inteligencia notable. Casi todos saben leer y



Danzas tahitianas

(Sigue en la pág. 23).